



El primer Museo de Arte de las Américas

“De este modo se ha logrado – insistimos en ello – fundar una institución que propende básicamente a ser un instrumento de cultura popular y no un depósito de cosas inánimes; un organismo vivo del que se están desprendiendo constantemente enseñanzas para el hombre de la calle y, desde luego, para el estudioso, haciendo así palpable la historia de México a través del tiempo y del espacio, porque cada objeto no es presentado tan sólo como factor de época, sino como factor social e histórico, y teniendo siempre en cuenta que la misión de los museos no es únicamente divertir sino principalmente educar.”¹

José de J. Núñez y Domínguez en 1944

C

on estas palabras, pronunciadas por el primer Director del Museo Nacional de Historia del INAH, dio inicio la primera Gaceta de Museos en el año de 1996. Hoy hacemos alusión a este hecho por estar dedicado el presente número de la Gaceta fundamentalmente al tema de la Educación, al cumplirse 50 años de servicios de este tipo en los museos de nuestra Institución. En el campo de los museos en México, la tradición educativa se remonta al siglo XVIII, cuando abrió al público y a los alumnos, la colección de pintura de la Antigua Academia de San Carlos en 1781, consolidada posteriormente con el decreto oficial del rey de España Carlos III en 1783.

La colección fue dispuesta con un propósito pedagógico, puesto que representaría como objetivo, a la mayoría de las Escuelas europeas de pintura desde una perspectiva sincrónica. Las obras fueron seleccionadas con el fin de integrar un conjunto eminentemente didáctico y educativo, antes que orientarse específicamente a valores estéticos o económicos.

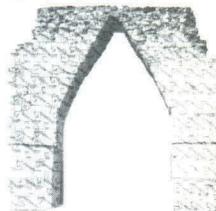
Con la primera República se inauguró el Museo Nacional en el año de 1825, el cual reflejaría más adelante los conceptos de la filosofía positivista, adoptada por el Estado Mexicano a partir del triunfo de la República sobre el Imperio en 1867. El Museo se constituyó en un verdadero instituto de investigación y enseñanza del más alto nivel en Antropología e Historia. De aquí podemos derivar un sentido didáctico implícito en el Museo Nacional que nos habla de su vocación educativa.

La creación del Instituto Nacional de Antropología en 1939, estuvo vinculada a la Secretaría de Educación Pública y el organismo nuevo desarrollaría una investigación sistemática, organizada de acuerdo a la idea imperante de modernidad de entonces y estaba destinada a la publicación o bien a los museos, vistos éstos esencialmente como instrumentos didácticos, es decir, de enseñanza para el público en general y transmisores de Ciencia y Cultura al cuerpo social integral de la Nación.

Nuestros Museos han sido vistos a través del tiempo como instrumentos educativos esencialmente.

GACETA DE MUSEOS
F.L.F.

Pórtico



(1) Fragmento del discurso pronunciado por José de J. Núñez y Domínguez, primer Director del Museo Nacional de Historia, durante la inauguración del mismo el 27 de septiembre de 1944.